



## FORO PARLAMENTARIO SOBRE ARMAS PEQUEÑAS Y LIGERAS

### **Declaración política sobre las armas explosivas en las zonas pobladas**

Junta Directiva del Foro Parlamentario sobre Armas Pequeñas y Ligeras, reunida en Belgrado, Serbia, el 29 de marzo de 2014

De cohetes y fuegos de artillería en Gaza a minas terrestres y municiones de racimo en Camboya, el uso de armas explosivas en las zonas pobladas sigue siendo un motivo de sufrimiento constante para la población civil en todo el mundo. A pesar de que cada año decenas de miles mueren y son heridos debido a estos ataques, es muy sorprendente el impacto psicológico y socio-económico. En 2011 se identificó en 68 países y territorios el uso de armas explosivas en las zonas pobladas. Se estima que un 71 por ciento de los aproximadamente 30.000 muertos y heridos en los incidentes eran civiles.<sup>1</sup> Según se informa, el número de muertes y lesiones de personas civiles por causa de armas explosivas fue un 26 por ciento mayor en 2012 que en 2011.<sup>2</sup>

La organización Artículo 36 con sede en el Reino Unido, que trabaja por la reducción de los perjuicios causados por estas armas, define las armas explosivas, tales como los proyectiles de artillería, los artefactos explosivos improvisados (IEDs), cohetes, granadas y bombas, entre otras, como “armas que usan alto(s) explosivo(s) para proyectar la explosión y/o la fragmentación en el punto de detonación”.<sup>3</sup> Tal como se describe en el Documento de Antecedentes del UNIDIR en el Discurso sobre las armas explosivas (DEW) del proyecto, se consideran como armas explosivas:

*“Las armas que comparten características comunes que causan lesiones, muertes y daños mediante la proyección de carga explosiva, calor, y con frecuencia, la fragmentación al momento de la detonación. Estas armas incluyen una variedad de municiones, como las bombas lanzadas desde el aire, morteros, artefactos explosivos improvisados y proyectiles de artillería”.<sup>4</sup>*

Estos artefactos explosivos de gran impacto causan graves problemas humanitarios y de desarrollo para las víctimas y los sobrevivientes, incluyendo el daño socio-económico a largo plazo y la destrucción de la infraestructura de la población civil. Además, los efectos adversos de las armas

explosivas, tales como las minas terrestres y bombas de racimo, continúan mucho tiempo después de que el conflicto se haya resuelto y/o que los combatientes se hayan ido, creando patrones más amplios con sufrimiento a largo plazo para la población civil.

Estas armas también muestran consistentemente inexactitud de entrega. En 2012, en los ataques donde se reportaron los actores armados como el blanco de los ataques, los civiles inocentes contaron con más de la mitad de las víctimas registradas. Cuando estos ataques ocurrieron en las zonas pobladas, la cantidad de víctimas civiles incrementó con un 80 por ciento.<sup>5</sup> En sus informes, la organización Acción Contra la Violencia Armada, AOAV, halló también que el uso de municiones múltiples en combinación simultánea a través de las zonas urbanas fue el patrón más destructivo de la violencia explosiva registrada. Siria era supuestamente la más afectada por la violencia explosiva en 2012, con un 23 por ciento de tasa de accidentes más alta registrada que en Irak, el segundo país más afectado del mundo. Aunque los datos y la presentación de informes detallados en Siria siguen siendo limitados debido al estallido de la guerra civil en 2011, las estadísticas de tanto AOAV como del Centro de Documentación de Violaciones (VDC ) afirma que más de nueve de cada 10 víctimas por las armas explosivas en Siria el último año eran civiles.<sup>6</sup>

Sin embargo, aunque la tasa de ataques aéreos gubernamentales/militares disminuye en muchas zonas de conflicto, la amenaza de ataques con IED se ha mantenido a niveles deprimentes de violencia explosiva. Para muchos grupos armados, como el salafista *Boko Haram* y muchas ramas de *Al Qaeda*, el uso de IED se ha convertido en algo fundamental en sus guerras y es, a menudo, un arma de elección. Estas armas se pueden construir con facilidad por actores no estatales y a menudo se utilizan para infiltrarse en zonas de difícil acceso e incluso aterrorizar a la población civil en las zonas públicas.

Aunque el Protocolo V de la Convención sobre ciertas armas convencionales requiere que los estados registren el uso de los restos explosivos de guerra (REG), así como hacer que desaparezcan después del conflicto, no existe actualmente ningún instrumento internacional que aborde el problema de las armas explosivas en todas sus áreas, especialmente con respecto a la amenaza que suponen para los civiles afectados.

Las armas explosivas, tales como los artefactos explosivos improvisados y los coches bomba, son a menudo las armas preferidas por los actores no estatales y grupos militares, ya que pueden hacer uso de elementos de uso cotidiano y usarlos como armas mucho más difíciles de rastrear y restringir.

Las armas explosivas, tales como las minas terrestres antipersonales (APLs), casi siempre han sido usadas íntegramente por los gobiernos y grupos armados no estatales como un arma estratégica de interdicción de zona. El impacto destructivo de estos dispositivos puede estar latente durante años después de haber finalizado el conflicto. Ambos bloques militares utilizaron minas terrestres

antipersonales durante la Guerra Fría, y todavía es un obstáculo activo en todo el mundo. No fue sino hasta la década de 1990 que las agencias humanitarias comenzaron a reconocer la urgencia de la remoción de las minas en las antiguas zonas de guerra. Independientemente, las minas terrestres antipersonales son grandes obstáculos para el desarrollo. Bloquean el acceso a las tierras agrícolas, la infraestructura y los servicios públicos. Crean obstáculos a las actividades de los medios de vida, desplazan a miles de personas y dejan a miles de víctimas discapacitadas y con necesidad de cuidados y asistencia costosa. Otras armas explosivas también muestran un patrón similar de daños cuando son abandonadas o no estallan durante su tiempo de uso.

Como indican las estadísticas y los informes en los pasados tres años, la mayoría de las víctimas por armas explosivas han sido civiles, no actores armados. El dato es impresionante y el impacto dura toda la vida. Todavía se necesita que los países, la sociedad civil y las organizaciones internacionales muestren mayor impacto para poder hacer frente a estas muertes innecesarias y a la destrucción prevenible que causa a las sociedades y a la infraestructura por igual.

### *Objetivos*

#### **La Junta Directiva del Foro Parlamentario sobre Armas Pequeñas y Ligeras, reunida en Belgrado, Serbia, el 29 de marzo de 2014;**

*Reconoce* que la utilización de armas explosivas en las zonas pobladas resulta en perjuicio grave para los individuos y las comunidades, al mismo tiempo que sigue creando sufrimiento debido al deterioro de las infraestructuras civiles vitales;

*Reconoce y reitera* su apoyo a la Convención sobre ciertas armas convencionales y pide su aplicación completa e inmediata, con especial atención en el Protocolo V;

*Reafirma* que los Estados nacionales deben revisar y fortalecer las políticas y prácticas nacionales sobre el uso de armas explosivas, así como mejorar los métodos utilizados para recopilar y evaluar los datos pertinentes disponibles en línea con los protocolos existentes;

*Apoya* el desarrollo y la aplicación de las normas internacionales más fuertes para controlar el uso de armas explosivas, incluyendo algunas prohibiciones y restricciones sobre su uso y el almacenamiento en áreas pobladas;

*Reconoce* su compromiso con los objetivos humanitarios de la Convención de Minas Antipersonales, la Convención sobre Municiones en Racimo y la Convención sobre ciertas armas convencionales y pide la aplicación plena e inmediata de las obligaciones de los Estados en virtud de estos instrumentos;

*Insta* a los parlamentarios a que, a través de las políticas de prevención, ayuden a aumentar a nivel local el conocimiento sobre los peligros de estas armas y cómo afecta a la comunidad y a las víctimas y sobrevivientes de las armas explosivas;

*Reconoce* la necesidad de desarrollar el código internacional de conducta humanitaria, y el tratamiento integral de las causas de la violencia y el conflicto, para lograr que los actores no estatales se responsabilicen de su comportamiento en los conflictos;

*Encarga* al Secretariado a que siga el desarrollo del impacto de las armas explosivas y que tome medidas de acuerdo con la política adoptada.

<sup>1</sup> Acción sobre la Violencia Armada, "Monitoreo de la violencia explosiva: Base de datos de EVMP de 2011,"

<sup>2</sup> Acción sobre la Violencia Armada (AOAV), "Una situación explosiva: Monitoreo de la violencia explosiva de 2012."

<sup>3</sup> Artículo 36, "Introducción – armas explosivas." 28 enero de 2011.

<sup>4</sup> Maya Brehm & John Borrie, "Armas explosivas: Enmarcar el problema." Antecedentes Doc. núm. 1 del discurso sobre las armas explosivas (DEW) proyecto, UNIDIR, [www.explosiveweapons.info/wp-content/uploads/2011/04/DEW-paper-No-1.pdf](http://www.explosiveweapons.info/wp-content/uploads/2011/04/DEW-paper-No-1.pdf)

<sup>5</sup> Acción sobre la Violencia Armada (AOAV), "Una situación explosiva: Violencia explosiva en 2012."

<sup>6</sup> Acción sobre la Violencia Armada (AOAV), "Una situación explosiva: Violencia explosiva en 2012."